

EL DESARROLLO DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

LISANDRO PÉREZ
Florida International University

(Abstract)

This article presents an overview of the development of immigration research in the United States and its current situation. From a sociological perspective, various schools are chronologically analyzed. Starting with the assimilation paradigm, the Parsonian school and the Chicago school, the author explores the transition period (1960-1980) as well as new approaches to immigration studies. The main objective of this article is to provide a framework for the comparative study of international immigration to the United States and to Spain.

Durante mi más reciente sabático, hace ya unos cinco años, tuve el privilegio de ocupar una beca en la Russell Sage Foundation en Nueva York, fundación privada dedicada a estimular investigaciones sobre temas de importancia para la sociedad norteamericana. La inmigración es uno de los temas que la Fundación más apoya. Incluso unos años antes había subvencionado un proyecto, encabezado por mis colegas Alejandro Portes y Rubén Rumbaut, sobre el bienestar de los hijos de inmigrantes, en el cual yo dirigí el trabajo de campo en Miami. La Fundación nos otorgó becas a Rumbaut y a mí para pasarnos un año en Nueva York analizando los resultados de ese estudio.

Una de las grandes ventajas de la beca, entre muchas, era la posibilidad de ser asesorados por el profesor residente de la Fundación, es decir, el erudito a quien la Russell Sage ponía a la disposición de los investigadores becados. Rubén y yo no dejábamos de sacarle el jugo a esa oportunidad, ya que el profesor residente en aquel entonces era nada menos que el insigne sociólogo norteamericano Robert Merton, profesor emérito de la Universidad de Columbia, recientemente fallecido. Merton tuvo una larguísima e influyente trayectoria en la sociología norteamericana, autor a través de más de medio siglo de numerosos conceptos y esquemas teóricos que han tenido un impacto decisivo en el desarrollo de la sociología mundial.

Un día durante el almuerzo nos encontrábamos Rubén y yo conversando con Merton, bombardeándolo como siempre con preguntas y consultas, algo que nos atrevíamos a hacer con él porque aún con casi noventa años, lejos de importunarse con nuestras interpelaciones, continuaba disfrutando y nutriéndose del intercambio de ideas. En un momento en la conversación, Merton pausó, y dijo: “Si yo estuviera empezando mi carrera ahora, me dedicaría al estudio de la inmigración”.

Quisiera tomar esa afirmación del benemérito profesor como el punto de partida para mi presentación esta tarde, formulando las dos preguntas que se desprenden de las citadas palabras. La primera, ¿por qué se dedicaría hoy en día el profesor al estudio de la inmigración? Y la segunda, implícita, pero quizás más interesante, ¿por qué el profesor no escogió estudiar la inmigración cuando comenzó su carrera hace ya casi setenta años?

Esas preguntas me sirven para enmarcar este trabajo, ya que se me ha encomendado tratar aquí no solamente el estado actual de los estudios de la inmigración en los Estados

Unidos, sino también la historia de esas investigaciones. Por eso decidí usar la frase “el desarrollo de las investigaciones” en el título porque de eso se trata: llegar al presente estado de los estudios después de analizar sus antecedentes históricos.

Abordo este tema con el lente de un sociólogo, y el énfasis, como resultado, está en las investigaciones sociológicas. Para un repaso histórico, ello no representa una gran limitación. Se puede argumentar que los orígenes y el desarrollo inicial de los estudios de inmigración a Estados Unidos radicaron en los sociólogos norteamericanos. Actualmente, como sabemos, los estudios de inmigración se han diversificado más en términos disciplinarios, no solamente con la participación de otras ciencias sociales (antropología, ciencias políticas, economía, hasta la psicología) sino también la literatura, la historia, y otras ramas de las humanidades. Haré lo posible para reflejar esa diversidad disciplinaria, pero no abrigó la esperanza de lograrlo plenamente.

1. LO ANTIGUO Y LO NUEVO: UNA DICOTOMÍA FÁCIL

No es nada difícil separar el desarrollo de los estudios de inmigración en Estados Unidos en dos grandes etapas, correspondiendo a los dos grandes períodos de inmigración a ese país, denominados por términos descriptivos que no podían ser más simples y directos: *the old immigration* (la antigua inmigración) y *the new immigration* (la nueva inmigración). La antigua inmigración ocurrió durante el siglo decimonono y continuó hasta la década de los veinte en el siglo pasado. Era europea en su origen, aunque fluctuó a través del tiempo en las nacionalidades que la componían. Los irlandeses y los alemanes predominaron en sus principios, y después, llegando a los 1880, fueron los italianos y los judíos los más numerosos, juntos con otros del sur y oriente de Europa. Se estima que entre 1800 y 1925 más de 48 millones de personas emigraron de Europa y que el 60 por ciento de ellos llegaron a los Estados Unidos (Massey 34). Fue una inmigración, por lo general, libre y sin restricciones hasta 1924 cuando el Congreso de los Estados Unidos impuso un sistema restrictivo basado en cuotas nacionales que tuvieron el efecto de disminuir notablemente el volumen de inmigración. La depresión económica mundial y la Segunda Guerra Mundial impulsaron aún más la disminución de la inmigración.

Habría que esperar hasta los finales de los años 1960 para que empezara la nueva inmigración. Es decir, los dos períodos de inmigración están claramente definidos en el tiempo, con casi cuarenta años separándolos. Se diferencian también en sus orígenes nacionales. Esta nueva inmigración se compone predominantemente de latinoamericanos y asiáticos. De los aproximadamente 27 millones de personas nacidas en el extranjero que actualmente residen en los Estados Unidos, más del 90 por ciento llegaron a ese país después de 1960. La mitad de estos nuevos inmigrantes procedían de América Latina y el Caribe y un 30 por ciento de Asia y el Medio Oriente. De México proviene un 28 por ciento del total. Y los chinos, indochinos, y filipinos representan un 15 por ciento (Foner, Rumbaut y Gold, “Immigration and Immigration Research” 1-2).

El desarrollo de las investigaciones sobre inmigración refleja esas dos grandes etapas, marcadamente distintas y bien separadas en el tiempo. Podemos fácilmente dividir este análisis entre los antiguos estudios, con sus perspectivas, enfoques, teorías, y conclusiones, basados en las condiciones sociales e ideológicas de su tiempo, y los estudios actuales, que se originan en el nuevo contexto en que se despliegan las inmigraciones contemporáneas. En términos sociales, políticos, ideológicos e intelectuales los nuevos estudios representan una tendencia muy distinta a los de la antigua época. Implícitamente, este análisis conlleva un

juicio favorable a la nueva etapa de las investigaciones, resonando el razonamiento de Merton: hace unos sesenta y tantos años, cuando empezó su carrera, la etapa antigua estaba en su apogeo, pero evidentemente era un campo sin horizontes. Hoy en día, el profesor escogería entrar en ese campo de investigación por encima de todos los otros. Obviamente, hemos mejorado.

¿Por qué, entonces, repasar detenidamente lo antiguo? Mi interés reside en contribuir al análisis de los paralelos y contrastes entre la experiencia estudiosa norteamericana y la española. No pretendo ser experto en la experiencia española, pero conozco bien la larga trayectoria de los estudiosos españoles en el tema de emigración, trayectoria que se entiende en el contexto de la experiencia histórica española. La inmigración, sin embargo, tiene una historia más corta y más reciente en España, por lo menos a los niveles que estamos observando actualmente. Esta corta y reciente historia como país de inmigración nos llevaría a pensar que la actual situación española podría compartir algunos rasgos con la antigua etapa norteamericana cuando los Estados Unidos apenas se ensayaba como país de inmigración. Por supuesto que son dos contextos históricos muy distintos, pero pueden haber algunos paralelos y coincidencias. Yo me limitaré a contribuir a ese proceso presentando el desarrollo de los estudios norteamericanos, repasando con cierto detenimiento la etapa antigua y profundizando mas allá del usual y somero resumen de los antecedentes históricos.

2. LA ANTIGUA ETAPA

En el año 1959 el mismo Robert Merton, junto con sus colegas Leonard Broom y Leonard S. Cottrell, editaron un tomo publicado en New York por Basic Books titulado *Sociology Today: Problems and Prospects (Sociología Actual: Problemas y Perspectivas)*. El libro recoge mas de 25 ensayos escritos por los sociólogos mas destacados de los Estados Unidos. Cada uno de los 25 ensayos enfoca una especialidad dentro de sociología (educación, religión, teoría, metodología, la familia, etc., hasta arte y medicina). Ni un solo ensayo enfoca la temática migratoria. Hay un ensayo, por George E. Simpson y J. Milton Yinger, sobre relaciones raciales y étnicas que trata exclusivamente sobre la discriminación racial en Estados Unidos y los factores socio-psicológicos en la formación del prejuicio racial.

Ciertamente que cuando se publica este libro ya habían pasado más de dos décadas desde que terminó la primera etapa de inmigración masiva. Pero aún así, ¿cómo es posible que un libro, de más de 600 páginas, que presenta una visión amplia de los principales temas de la sociología norteamericana en ese momento no haga mención alguna del proceso por el cual unos 28 millones de personas entran al país, transformando profundamente sus ciudades, su cultura, y sus instituciones? La respuesta está en que aunque la inmigración podría ser un fenómeno social importantísimo, no figuraba como una problemática central para la investigación social, al menos para los sociólogos que colaboraron en ese libro. El libro cumple el propósito de sus editores: “examinar críticamente los problemas de investigación que han surgido prominentemente en cada una de las ramas de la sociología” (Merton, Broom y Cottrell v). Aparentemente, la inmigración simplemente no figuraba entre esas ramas ni entre esos problemas prominentes de la investigación.

Sociology Today es solamente un ejemplo. Se podrían citar aquí otros libros de la época que resumen el campo de la sociología y que igualmente excluyen el tema migratorio. Nos detenemos solamente en otro más, publicado dos años después de *Sociology Today*, en 1961, un extenso tomo de unas 800 páginas en las cuales el matrimonio de Charles y Zona Loomis, de Michigan State University, presentan una panorámica del desarrollo de la teoría

sociológica norteamericana, resumiendo las contribuciones de los diez sociólogos teóricos más importantes de la primera mitad del siglo veinte —incluyendo, claro, a Merton— (Loomis y Lewis). En el extenso y detallado índice al final del tomo, las palabras “migración”, “inmigración” o “inmigrante” no aparecen ni una sola vez¹.

¿Por qué el tema migratorio aparentemente se encuentra tan al margen de los estudios sociológicos norteamericanos durante la primera mitad del siglo veinte? Sugiero que la explicación radica en el afán de influyentes sociólogos norteamericanos de la época de “construir” una sociología. En ese período confluyen en los Estados Unidos grandes corrientes sociológicas que se originaron en Europa: el positivismo y el socialismo utópico; el Darwinismo social (que tanto influyó a los pioneros de la sociología norteamericana); el Marxismo y su respuesta en Europa, la llamada sociología clásica de Weber y Durheim². Cada una de esas corrientes convergen, de una forma u otra, en los esfuerzos para crear en los Estados Unidos una “nueva sociología”. En la Universidad de Harvard, en los años treinta, se desarrolla un gran modelo teórico que pretendía explicar las bases de las acciones sociales y las estructuras de las sociedades: el funcionalismo estructural. No me detendré aquí para profundizar en este marco teórico. Solamente me interesa puntualizar que era un esquema altamente abstracto. Gouldner mantiene que fue el resultado de una “vanidad teórica” (174) que predominaba en Harvard y que valoraba la elaboración de complicados sistemas de ideas a un nivel muy por encima del análisis de problemas específicos de la sociedad. Lo extraordinario de la elaboración de este marco teórico abstracto es, como también apunta Gouldner, que se desarrolla en un momento de gran crisis en la sociedad norteamericana, durante una profunda depresión económica y cuando sus ciudades experimentan unas convulsiones causadas por un rápido crecimiento urbano. En cierto sentido la gran teoría del funcionalismo reflejaba ese ambiente caótico con su énfasis fundamental en las bases del orden social y la estructura de la sociedad, pero no hace aterrizar el marco teórico en estudios empíricos de problemas o temas concretos.

No se puede subestimar la influencia de esta tendencia teórica y de su más notable figura, Talcott Parsons, sobre el desarrollo de la sociología norteamericana, sobre todo en los años de su crecimiento más enérgico como disciplina académica en las universidades norteamericanas. Los estudiantes de Parsons en Harvard llegaron a ser líderes en esa disciplina en las universidades más importantes del país hasta por lo menos los años sesenta: Kingsley Davis, Wilbert Moore, Robin Williams, y, por supuesto, Robert Merton. Definieron lo que era la sociología en los Estados Unidos. El libro previamente citado, *Sociology Today*, por ejemplo, que pretendía definir los parámetros de la disciplina, tiene como primer ensayo “Teoría General de la Sociología”, por el mismo Parsons.

La “escuela parsoniana” logró muy temprano opacar a otra escuela, más antigua, que se propuso el estudio empírico de problemas específicos de la sociedad, y sobre todo de la ciudad, norteamericana: la titulada “Escuela de Chicago”. Se centraba en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago y estaba impulsada por la pujante realidad de la ciudad que la rodeaba. En los años veinte y treinta esta escuela produjo un sin fin de estudios, concretos y empíricos, sobre los problemas sociales que enfrentaba Chicago al pasar por la etapa más dinámica de su historia. Predominaban los estudios de pobreza, marginalidad,

1. Lo mismo sucede con otras dos obras que analizan y resumen el estado de la sociología norteamericana en las primeras décadas del siglo veinte (Herman Schwendinger and Julia R. Schwendinger; Alvin W. Gouldner).

2. El mejor resumen de estas diferentes corrientes se encuentra en Gouldner (88-163).

crimen, desarrollo urbano, la problemática racial y los inmigrantes en la ciudad (Bulmer; Park; Park y Miller; Persons; Wirth)³. Fue en Chicago donde se produjo, en 1920, lo que se considera el estudio “clásico” de inmigración de la sociología norteamericana, *The Polish Peasant in Europe and America*, obra de cinco tomos de William I. Thomas y Florian Znaniecki. Como bien anota Mary Waters, esta escuela de la antigua época, y no la de Harvard, es la que los estudiosos actuales de inmigración ven como su verdadera precursora intelectual (44). Los estudios empíricos de campo que se hicieron ahí, inclusive algunos con metodología cualitativa, reflejan un interés vital en el tema migratorio y representan un contraste bien marcado con el desarrollo del gran esquema teórico de Harvard.

Es éste, entonces, el contexto intelectual-académico dentro de cual toma lugar la antigua inmigración a Estados Unidos y en el cual se desenvuelven los estudios de ese fenómeno. No es un contexto favorable para el desarrollo feliz de los estudios de la inmigración. La Escuela de Chicago representa un caso aislado de interés en el tema.

Por lo general, la literatura sociológica de la época trataba a la inmigración como un fenómeno social negativo para los Estados Unidos. Es realmente interesante leer las obras producidas entre 1900 y 1940 para ver lo mucho que hemos adelantado desde entonces en nuestra visión de lo que representa la inmigración para el país. No me refiero a las obras políticas o periodísticas, sino a libros académicos, inclusive hasta libros de texto en sociología, escritos por académicos nativos, refiriéndose a los inmigrantes en tercera persona, atribuyéndoles todo tipo de estereotipos y calidades nocivas, responsabilizándolos por todos los problemas de la sociedad norteamericana y vaticinando una catástrofe social si no se limitaba el flujo.

Charles A. Ellwood, profesor de sociología de la Universidad de Missouri, escribió en 1919, en su libro de texto *Sociology and Modern Social Problems*, lo siguiente:

los argumentos más fehacientes a favor de restringir la inmigración a los Estados Unidos son los biológicos . . . las personas que nos están llegando ahora pertenecen a una raza distinta a la nuestra . . . las razas eslavas y mediterráneas no han demostrado la capacidad para gobernarse a sí mismos y para las instituciones libres que han demostrado las personas del norte y oeste de Europa. . . es poco probable que un pueblo con una herencia racial tan distinta a la nuestra como, por ejemplo, los del sur de Italia, mantendrán nuestras instituciones y vida social exactamente como los de nuestra sangre lo han hecho. Es imposible pensar que un temperamento latino puede expresarse socialmente en las mismas maneras que un temperamento teutónico. El arribo de esta vasta cantidad de personas del sur y este de Europa está destinado a cambiar nuestro tipo físico . . . y probablemente también nuestro tipo mental y social. (234-235)

Para Edward A. Ross, de la Universidad de Wisconsin, y uno de los pioneros de la sociología norteamericana, la inmigración debilitaba la democracia (17). Gillin, Dittmer y

3. La Escuela de Chicago, bajo la dirección de Robert Park, mantuvo siempre un interés primordial no solamente en el desarrollo de comunidades de inmigrantes sino también en el tema de las relaciones y tensiones raciales. Esto reflejaba otra dimensión de la temática migratoria en Estados Unidos, pero en este caso la migración interna: era una época en la cual ciudades como Chicago se abarrotaban con afroamericanos que habían abandonado masivamente las antiguas zonas esclavistas del sur.

Colbert, profesores en las Universidades de Wisconsin y Nueva York, escribieron en su libro de texto:

Si sentimos un orgullo merecido por nuestra cultura y deseamos preservarla, hay que controlar cuidadosamente la inmigración. Mientras sigamos siendo el refugio para los pobres y oprimidos del mundo, continuaremos recibiendo los casi-fracasados e iconoclastas del mundo. (194)

Una vez que se promulgaron restricciones a la inmigración, se enfatiza en la literatura la importancia de la asimilación de los inmigrantes, y algunos estudiosos no dejan duda alguna que asimilación quiere decir *americanización*, o sea, un proceso lineal que implica la pérdida de la cultura del país origen y la adopción de la cultura de los Estados Unidos. Pocos sociólogos lo expresaron con tanta elocuencia y precisión como Gillette y Reinhardt en 1933:

Por *americanización* queremos decir el proceso y resultados de la asimilación a nuestra sociedad de los residentes nacidos en el extranjero. Ser *americanizado* es ser asimilado . . . la asimilación es el verdadero criterio del éxito o fracaso de la inmigración. Un extranjero completamente asimilado, con una capacidad mental y un estado de salud normales, no es un problema. Es más, se ha convertido en uno de nosotros. (530)

La inmigración se veía como un problema, más bien como una plaga, pero con una solución: la *americanización*. Para muchos, como los citados aquí, la asimilación no era realmente una teoría, como se le ha denominado en muchas ocasiones; era una necesidad, un requisito, una esperanza, o una salvación. En la etapa antigua, el proceso de asimilación lineal representaba el único marco posible de referencia para entender cómo se desenvolverían los inmigrantes en la sociedad receptora. Como tal, incorporaba ya una explicación de ese proceso y consecuentemente hacía supuestamente innecesario el planteamiento de teorías o explicaciones rivales. El desarrollo teórico de los estudios de inmigración en esta antigua etapa resultó coartado por el absolutismo del marco asimilativo.

Pero aún en esto, la Escuela de Chicago representaba un oasis. Aunque Chicago era una escuela que favorecía lo empírico a lo teórico, desarrolló un marco conceptual para entender los procesos que se despliegan con el contacto social: conflicto, acomodación, asimilación, y segregación. En ese contexto, la asimilación tenía una aplicación más allá de la inmigración y que además contemplaba un proceso no tan lineal y simétrico como lo concebían —o lo deseaban— los sociólogos de la *americanización*. Para los sociólogos de Chicago, la asimilación era un proceso de interpenetración que resultaría en una sociedad distinta a la anterior, en la cual el inmigrante contribuye su cultura en lo que ya aún entonces se le llegó a llamar el *melting pot* (Park y Burgess 359-365)⁴.

4. La frase *melting pot* la usan Park y Burgess, citando a Zangwill, autor de una obra anterior. Park y Burgess ven a la *americanización* con cierta inquietud, notando que la asimilación no se puede llevar a cabo con políticas directas —y menos coercivas— y que “no hay proceso que pueda de forma efectiva eliminar del inmigrante la memoria de su pasado” (365). En los años treinta aparecen los reportes de dos comisiones (una de ellas presidencial) que también ven a la asimilación como un proceso más complejo y menos lineal que la *americanización* y que resaltan la persistencia y vitalidad en las comunidades de inmigrantes de las culturas de los

3. UNA ETAPA DE TRANSICIÓN: 1960-1980

Entre las dos grandes etapas hubo un período de transición durante el cual ya empezaban a manifestarse algunas de las tendencias que predominarían en la nueva etapa. Fue también un período en el cual prevalecían los estudios de comunidades étnicas y no los estudios sobre el proceso de inmigración. Hacía ya varias décadas desde que la inmigración había disminuido radicalmente y muchos de los antiguos inmigrantes habían sido reemplazados por sus hijos y hasta nietos. Los intereses de estos estudios eran: las características de las comunidades, la inserción económica del grupo en la sociedad norteamericana, los patrones culturales del país de origen que continuaban vigentes y determinaban la vida de la comunidad, los contrastes en las generaciones y el uso de idiomas. Obviamente, con estos estudios ya la tesis de la *americanización* empezaba a entrar en crisis. Voy a enfocar aquí a solamente tres obras que representan las tendencias principales de este período transitorio.

La primera fue publicada en 1961 y es un clásico estudio de una comunidad étnica: *The Urban Villagers* del sociólogo Herbert Gans de la Universidad de Columbia en Nueva York. El resultado del trabajo de campo que Gans llevó a cabo en 1958 en una zona pobre de italoamericanos en Boston, *Urban Villagers* representa un hilo conductor entre la antigua Escuela de Chicago y los estudios de la nueva etapa. La metodología empírica y su enfoque sobre un barrio y un fenómeno urbano recuerdan a las etnografías de Chicago, pero Gans ya está lidiando con conceptos que tomarían vuelo en la nueva etapa, como la tendencia de muchas comunidades étnicas a crear su propio mundo con sus instituciones, aislándose de la sociedad dominante y demostrando un sistema endógeno de estratificación social.

La obra más importante de esta época apareció por primera vez en 1963: *Beyond the Melting Pot* por Nathan Glazer y Daniel Moynihan. En el libro se analizaban los que eran en ese momento los cinco grupos étnicos más importantes de Nueva York: afroamericanos, puertorriqueños, judíos, italianos e irlandeses. La temática central era la condición de esos grupos y su participación o integración económica y política en la vida de la ciudad. La premisa del libro era que obviamente no había ocurrido hasta ese momento el anticipado *melting pot* y había entonces que descubrir exactamente cuál era el estado actual y cual sería el futuro de cada uno de esos grupos como entidad social dentro del panorama multiétnico de New York. Lo más significativo de esta obra no es lo que escribieron los autores en 1963, sino el prólogo que insertaron a la segunda edición, publicada en 1970. Fue un prólogo rectificador y necesario en vista de lo que había sucedido durante los sesenta. En la primera edición los autores se mostraban optimistas en términos del futuro. Vaticinaron el decrecimiento en la importancia de la etnicidad como un factor en la sociedad norteamericana y no veían obstáculos mayores a la mayor integración de cada grupo a la sociedad. Reconocían que raza continuaba siendo una importante barrera, pero aún en el caso de los afroamericanos, el camino hacia su mayor participación en la vida nacional estaba abierto ya que no se vislumbraba un racismo institucionalizado.

La tinta de la primera edición todavía no se había secado cuando se iniciaron las luchas por los derechos civiles y la violencia racial que sacudió a las grandes ciudades norteamericanas. El prólogo de 1970 contenía dos rectificaciones importantes: 1) la asimilación no es un proceso lineal ni tampoco inevitable; y 2) la etnicidad, lejos de desaparecer, se había reafirmado, sobre todo en la comunidad afroamericana, la cual en los sesenta pasó por un

países de origen. Son, además, reportes que tratan al tema migratorio de una forma objetiva, sin rasgos patológicos (Willcox 85-122; President's Research Committee 593-598).

proceso de afirmación propia y orgullo en su etnicidad. La rectificación de Glazer y Moynihan fue tajante:

Cuando escribimos *Beyond the Melting Pot*, las alternativas parecían estar situadas entre la asimilación y un status como grupo étnico; ahora parecen estar en algún punto entre grupo étnico y separatismo. (xxiii)

Este nuevo contexto, definido mayormente por el movimiento de los derechos civiles encabezado por los afroamericanos, es el marco dentro del cual se insertan los nuevos inmigrantes y en el cual también se desarrollan los estudios de la nueva etapa.

Vale mencionar, brevemente, un tercer libro de esta etapa transitoria, publicado en 1980, precisamente el año que marca, arbitrariamente, el principio de la nueva época. Es un libro de texto que en sí es de poca consecuencia, pero que nos indica cómo habían cambiado ya las cosas y cómo seguirían cambiando: *Strangers to these Shores: Race and Ethnic Relations in the United States* por Vincent Parrillo. En nada se parece este libro de texto a los que citamos anteriormente por los sociólogos de la *americanización*. Se enfoca la vida cultural y económica de los grupos más importantes y se habla del prejuicio, la discriminación y el racismo. La asimilación no es tema central. Pero aún más importante es lo que nos dice la dedicatoria del libro: “A mi padre ítaloamericano y a mi madre irlandesa americana”. Al igual que Glazer y Moynihan, Parrillo desciende de inmigrantes de la antigua etapa. No es posible que vea la inmigración como una plaga, ni que escriba sobre los inmigrantes como unas terceras personas indeseables. Y eso también nos adelanta una característica de la nueva etapa: el inmigrante como estudioso de la inmigración.

4. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA ETAPA

Es innecesario extenderme aquí detallando el desarrollo de la nueva etapa de los estudios de inmigración en Estados Unidos. Hay dos libros, recientemente publicados por la Russell Sage Foundation, que sirven como excelentes fuentes y referencias para el estado actual de las investigaciones. Ambos están escritos por numerosos autores, cada uno responsable por una sección o capítulo. El primero, *The Handbook of International Migration: The American Experience*, fue publicado en 1999 y editado por Charles Hirschman, Philip Kasinitz, y Josh DeWind. Con 24 ensayos, el libro reúne los esfuerzos del Comité de Migración Internacional auspiciado por el Russell Sage Foundation y organizado por el Social Science Research Council (SSRC). El libro combina investigaciones empíricas sobre comunidades y grupos específicos con ensayos más generales, conceptuales y teóricos. Dos ensayos teóricos, uno por Alejandro Portes y el otro por Douglas Massey son especialmente útiles y relevantes a esta sección del trabajo.

Ese mismo comité del SSRC produjo también otro libro, en el 2000, titulado *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*, editado por Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. La obra es una mina de información sobre el estado de los estudios inmigratorios, tomando una perspectiva multidisciplinaria. Me apoyo mucho en estos libros para presentar aquí un breve esquema de las principales características del estudio actual de la inmigración en los Estados Unidos. Esas características son las siguientes:

4.1. UN BUEN BALANCE ENTRE EL DESARROLLO TEÓRICO Y EL TRABAJO EMPÍRICO

Notamos que en la etapa antigua existía una desarticulación entre los que en Estados Unidos construían grandes y abstractas teorías del comportamiento social (nunca tocando problemas o temas específicos como la inmigración) y los que hacían investigaciones empíricas de campo en comunidades o grupos inmigrantes. Aunque estos últimos, o sea, los de la Escuela de Chicago, desarrollaron importantes esquemas conceptuales, nunca se salieron del marco conceptual asimilativo que era el que mantenía una hegemonía como visión, o solución, del “problema” migratorio.

Alejandro Portes, en su ensayo en *The Handbook of International Migration*, señala que, afortunadamente, hoy en día no existe una “gran teoría” de inmigración, ni tampoco estamos “en peligro” de desarrollarla (27). Las distintas áreas que componen el campo son muy distintas entre ellas y además hay enfoques macroestructurales y microestructurales. Pero Portes sí anota el desarrollo, ahora, y probablemente en el futuro, de teorías de “rango medio” en sus niveles de abstracción, capaces de utilizar investigaciones para explicar fenómenos como los orígenes de la inmigración, la dirección y continuidad de los flujos migratorios, el empleo de la fuerza laboral inmigrante, la adaptación sociocultural de los inmigrantes, las comunidades transnacionales, la segunda generación, el papel de género y las dinámicas del núcleo familiar en el proceso de migración, adaptación, la llamada asimilación segmentada, y los orígenes y consecuencias de las políticas de estado. El uso que hace Portes del término “teorías de medio rango” no es accidental y es importante aquí. En 1949, cuando Robert Merton se empezaba a alejar un poco del esquema teórico grandioso de Harvard, propuso que sería de mayor utilidad para la sociología desarrollar “teorías de medio rango”, menos ambiciosas que las grandes teorías pero con la capacidad de basarse en investigaciones empíricas para explicar fenómenos delimitados de la sociedad (Merton 41-50).

Eso exactamente ha sucedido en los estudios de la inmigración en los últimos veinte años: la elaboración de teorías, surgidas de la investigación, para explicar áreas determinadas dentro del fenómeno migratorio. Cuando uno ojea la larga lista de estudiosos que contribuyeron a los libros que repaso aquí, todos, sin excepción, han llevado a cabo proyectos de investigación, laborando con las estadísticas, confeccionando cuestionarios y entrevistando en el campo, adentrándose en las comunidades a hacer etnografías e historias orales. En fin, es una área de investigación con un creciente cuerpo de teorías ligadas a la investigación empírica.

4.2. LA INMIGRACIÓN COMO TEMA DE ESTUDIO LEGÍTIMO, PARTE INTEGRAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES, RELACIONADO CON IMPORTANTES TEMÁTICAS ACTUALES EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

En la antigua etapa, la inmigración se veía prácticamente como una aberración, un fenómeno americano novedoso y circunscrito en el tiempo. Como tal, su estudio, como vimos, se veía al margen de las importantes corrientes en las ciencias sociales. Pero como bien indica Massey, “Para 1990, la migración internacional se había convertido en un fenómeno global” (35). Como tal, su investigación está ligada intrínsecamente a algunos de los más importantes procesos sociales de la era moderna, como es la llamada globalización. Esto es especialmente evidente en el área de investigaciones que quizás esté cobrando mas importancia dentro de la temática migratoria: el establecimiento (principalmente por migración internacional) y el

funcionamiento de redes personales que superan las fronteras nacionales, o sea, las llamadas “comunidades transnacionales”. Como indica Portes:

la construcción de comunidades transnacionales por inmigrantes es un proceso conducido por las mismas fuerzas promoviendo la globalización . . . participación en estas actividades nacientes puede representar una respuesta efectiva por medio de grupos populares a las nuevas fuerzas desatadas por la globalización y las estrategias de los actores corporativos. (29)

4.3. LA RELEVANCIA PARA LAS POLÍTICAS DE ESTADO

El trabajo de los estudiosos de inmigración en Estados Unidos no queda solamente en las revistas y libros académicos. Es un trabajo que frecuentemente influye sobre políticas de estado y en el cual existe gran interés por parte de funcionarios responsables por esas políticas. Esto se aplica no solamente en lo obvio, es decir, en las políticas y leyes a nivel nacional para controlar tanto el número como también la características de los que inmigran, pero también a las políticas a distintos niveles de la administración pública, incluyendo el nivel local donde hay que implementar programas para resolver las necesidades de la población inmigrante (salud, educación y empleo, por ejemplo).

4.4. EL CRECIENTE CARÁCTER MULTIDISCIPLINARIO DE LOS ESTUDIOS DE INMIGRACIÓN

No hay quizás un campo dentro de las ciencias sociales que supere al estudio de la inmigración en su creciente diversidad disciplinaria. Ya no son solamente sociólogos, sino también antropólogos, historiadores, economistas, psicólogos y politólogos. Pero hay más. Los especialistas en lingüística, literatura, arte, teología y, en general, todas las ramas de las humanidades, están interesados en los aportes culturales de los inmigrantes.

Quiero resaltar aquí la participación de los antropólogos porque es interesante, como indica Nancy Foner, que aquellos que estudian inmigrantes en los Estados Unidos han tenido experiencia de trabajo de campo en ambas puntas de la cadena migratoria (50). El interés que los antropólogos siempre han tenido en el estudio de las sociedades preindustriales se fue transformado a la vez que esas sociedades también fueron evolucionando y muchos de sus habitantes arribaron a países como los Estados Unidos. Como lo explica Foner: “la investigación antropológica sobre inmigración es, en gran parte, lo que sucede cuando la gente que uno estudiaba en sus zonas de origen de repente se aparece como vecinos” (49). Obviamente, los antropólogos pueden hacer, y en efecto han hecho, importantes contribuciones al estudio de las comunidades transnacionales.

4.5. LA PARTICIPACIÓN MAYORITARIA EN ESTE CAMPO DE INVESTIGACIÓN DE INVESTIGADORES INMIGRANTES O DE CERCANA ASCENDENCIA EXTRANJERA

En este punto existen datos recientes y confiables. En 1997 Rubén Rumbaut encabezó una encuesta de los estudiosos de inmigración residentes en Estados Unidos. Basándose en más de 750 cuestionarios, concluyó lo siguiente: 30 por ciento nacieron en el exterior; 18 por ciento nacieron en los Estados Unidos de padres (o por lo menos de un padre) inmigrantes; 29 por ciento eran de tercera generación, o sea nietos de inmigrantes. Eso deja

solamente 23 por ciento de los estudiosos sin ascendencia inmigrante más cercana que los abuelos (Rumbaut 23).

Podemos resaltar por lo menos una consecuencia de esta situación: sería difícil que los investigadores de este tema en los Estados Unidos compartieran la visión negativa de aquellos sociólogos de la *americanización* sobre el impacto de la inmigración y sobre los inmigrantes. También quizás quiere decir que el estudio de la inmigración cuenta con investigadores con un alto grado de compromiso en el campo ya que tienen un interés personal en el tema.

Herbert Gans, autor de *Urban Villagers*, se percató de este fenómeno, y escribió recientemente que habría que estudiar a los estudiosos. Específicamente, como investigadores que son *insiders* del tema pueden tratar ese tema muy distinto a los *outsiders* y el impacto que esto tiene sobre el desarrollo y la dirección de los estudios (84)⁵. No sugiere Gans nada negativo, pero sí mantiene que es una problemática epistemológica importante.

5. CONCLUSIÓN

Ahora podemos entender mejor por qué Robert Merton se dedicaría hoy en día al estudio de la inmigración y por qué no escogió ese camino cuando empezó su carrera en 1935. Contrario a la situación de entonces, el estudio de la inmigración hoy en día demuestra un prometedor desarrollo de “teorías de medio rango” ligadas estrechamente a una creciente base empírica desarrollada con diversas herramientas metodológicas y multidisciplinarias. Es además un campo que contribuye a las más importantes corrientes del estudio del cambio social mundial a la vez que sus conclusiones son relevantes a la elaboración de políticas estatales a varios niveles. Y aún más: para muchos que estudian la inmigración existe la promesa existencial de que uno puede enriquecer el conocimiento de su historia personal y de los muchos accidentes y vericuetos que lo llevaron a uno al momento y al lugar en que vive. El mismo Merton, hijo de inmigrantes judíos, encontraría atractiva esa oportunidad.

Termino simplemente con la afirmación de Alejandro Portes de que una de las avenidas más importantes para el desarrollo de los estudios de inmigración en el futuro son las comparaciones trans-nacionales (32-33). Sabemos que aún dentro de los Estados Unidos han existido diferentes contextos de recepción para los inmigrantes. El estudio internacional comparativo de los diferentes contextos de recepción, contextos sociales, económicos, políticos y hasta culturales, que presentan las distintas naciones que reciben inmigrantes enriquecería mucho al estudio de inmigración. La colaboración de estudiosos en distintos países es, entonces, esencial y es a esos estudios comparativos que este trabajo pretende contribuir.

BIBLIOGRAFÍA

- Bulmer, Martin. *The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*. Chicago: University of Chicago Press, 1984.
- Ellwood, Charles A. *Sociology and Modern Social Problems*. New York: American Book Company, 1919.
- Foner, Nancy, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold, eds. *Immigration Research for a New*

5. Gans usa la dicotomía conceptual “insider-outsider” que desarrolló Robert Merton en 1973 para tratar estas cuestiones de la relación del investigador con su tema.

- Century: Multidisciplinary Perspectives*. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Foner, Nancy, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. "Immigration and Immigration Research in the United States." *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Eds. Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Foner, Nancy. "Anthropology and the Study of Immigration". *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Eds. Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Gans, Herbert J. "Filling in Some Holes: Six Areas of Needed Immigration Research". *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Eds. Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Gans, Herbert J. *The Urban Villagers: Group and Class in the Life of Italian-Americans*. New York: The Free Press, 1962.
- Gillette John M. y James M. Reinhardt. *Current Social Problems*. New York: American Book Company, 1933.
- Gillin, John Lewis, Clarence G. Dittmer y Roy J. Colbert. *Social Problems*. New York: The Century Company, 1932.
- Glazer, Nathan y Daniel Patrick Moynihan. *Beyond the Melting Pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians, and Irish of New York City*. Cambridge, Massachusetts: The M.I.T. Press, 1970.
- Gouldner, Alvin W. *The Coming Crisis of Western Sociology*. New York: Basic Books, 1970.
- Hirschman, Charles, Philip Kasinitz y Josh DeWind, eds. *The Handbook of International Migration: The American Experience*. New York: Russell Sage Foundation, 1999.
- Loomis, Charles P. y Zona K. Lewis. *Modern Social Theories: Selected American Writers*. Huntington, New York: Robert E. Krieger Publishing Company, 1975 [1961].
- Massey, Douglas S. "Why Does Immigration Occur? A Theoretical Synthesis". *The Handbook of International Migration: The American Experience*. Eds. Charles Hirschman, Phillip Kasinitz y Josh DeWind. New York: Russell Sage Foundation, 1999.
- Merton, Robert K. *On Social Structure and Science*. Chicago: University of Chicago Press, 1996 [1949].
- Merton, Robert K., Leonard Broom y Leonard S. Cottrell, Jr., eds. *Sociology Today: Problems and Prospects*. New York: Basic Books, 1959.
- Park, Robert E. *The Immigrant Press and Its Controls*. New York: Harper, 1922.
- Park, Robert E. y Ernest W. Burgess. *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press, 1970 [1921].
- Parrillo, Vincent N. *Strangers to these Shores: Race and Ethnic Relations in the United States*. Boston: Houghton Mifflin Company, 1980.
- Persons, Stow. *Ethnic Studies at Chicago, 1905-1945*. Urbana: University of Illinois Press, 1987.
- Portes, Alejandro. "Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities". *The Handbook of International Migration*. Eds. Hirschman, Kasinitz, and DeWind. New York: Russell Sage Foundation, 1999.
- President's Research Committee on Recent Social Trends. *Recent Social Trends in the United States*. New York: Whittlesey House, 1934.
- Ross, Edward A. *Changing America: Studies in Contemporary Society*. New York: The Century Company, 1919.

- Rumbaut, Rubén. "Immigration Research in the United States: Social Origins and Future Orientations". *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Eds. Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Schwendinger, Herman y Julia R. Schwendinger. *The Sociologists of the Chair: A Radical Analysis of the Formative Years of North American Sociology, 1883-1922*. New York: Basic Books, 1974.
- Thomas, William I. y Florian Znaniecki. *The Polish Peasant in Europe and America*. Boston: Badger, 1918-1920.
- Waters, Mary C. "The Sociological Roots and Multidisciplinary Future of Immigration Research". *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Eds. Nancy Foner, Rubén G. Rumbaut y Steven J. Gold. New York: Russell Sage Foundation, 2000.
- Willcox, Walter, ed. *International Migrations, vol. 2: Interpretations*. New York: Gordon and Breach Science Publishers, 1969 [1931].
- Wirth, Louis. *The Ghetto*. Chicago: University of Chicago Press, 1956 [1928].